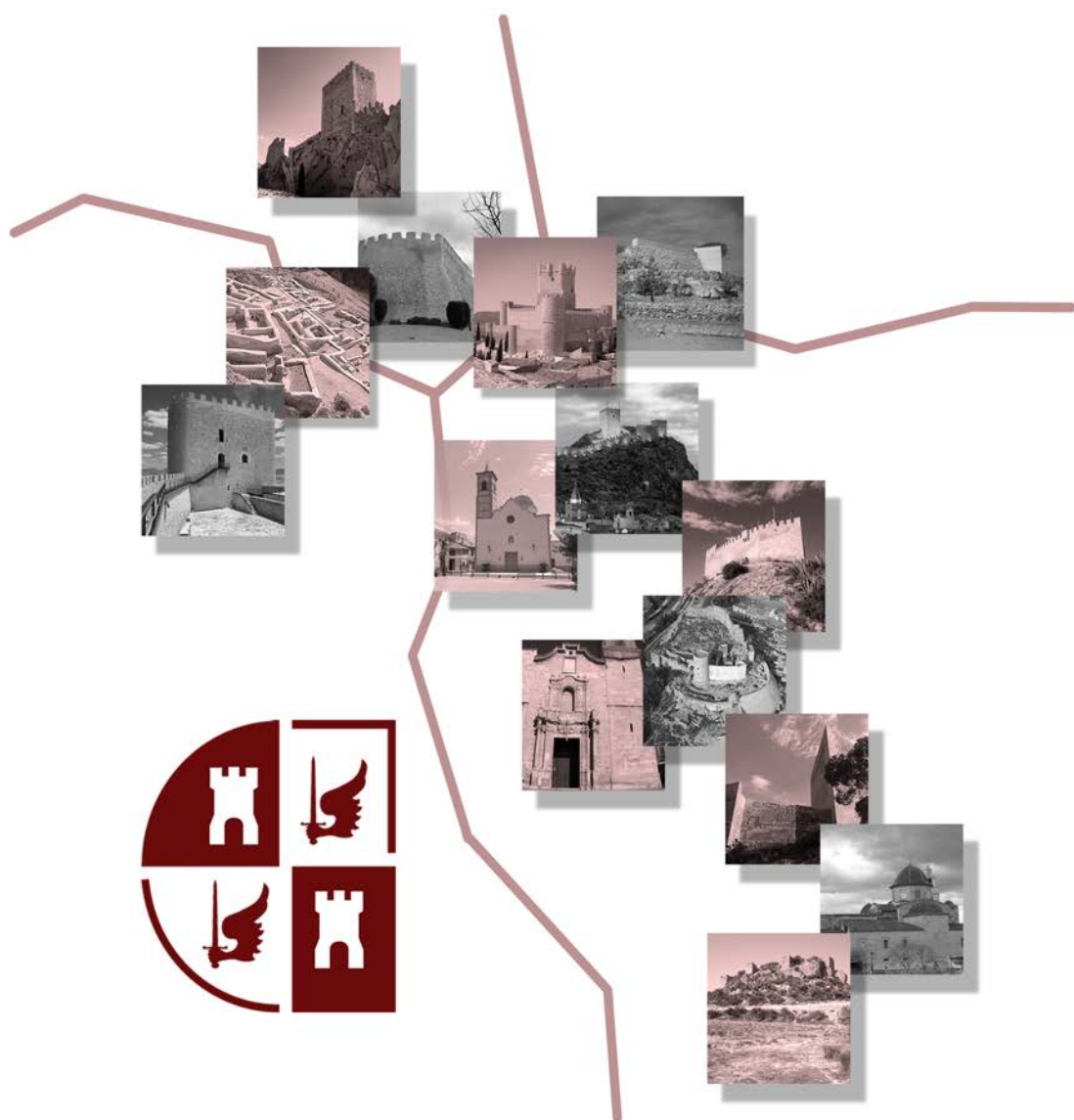


# LA FRONTERA QUE UNE

La formación de la frontera entre Castilla y Aragón  
en el Sharq Al-Ándalus.

**Origen del estado de los Manuel**



**Aniceto López Serrano, Gabriel Segura Herrero, Joaquín F. García Sáez**  
(Editores)

# **LA FRONTERA QUE UNE**

**LA FORMACIÓN DE LA FRONTERA ENTRE CASTILLA Y  
ARAGÓN EN EL SHARQ AL-ÁNDALUS**

**ORIGEN DEL ESTADO DE LOS MANUEL**



*La frontera que une.  
El origen de las tierras de 'Los Manuel'  
Vídeo documental  
Universidad de Murcia: TV.um.es*

Aniceto López Serrano – Gabriel Segura Herrero – Joaquín F. García Sáez  
(Editores)

## LA FRONTERA QUE UNE

LA FORMACIÓN DE LA FRONTERA ENTRE CASTILLA Y  
ARAGÓN EN EL SHARQ AL-ÁNDALUS

ORIGEN DEL ESTADO DE LOS MANUEL

2019-2022



Real Academia  
Alfonso X el Sabio



**Editan:**

Real Academia Alfonso X el Sabio  
Fundación CajaMurcia  
775 aniversario de la frontera entre los reinos de Murcia y Valencia

© Los Autores

© De la presente Edición 2022  
Real Academia Alfonso X el Sabio y Fundación Cajamurcia

Depósito Legal: MU 834-2022  
ISBN: 978-84-126041-0-8

**Colaboran:**

Universidad de Murcia  
Centro de Estudios Locales del Vinalopó  
Centro de Estudios Locales de Yecla y Norte de Murcia  
Asociación Cultural Torre Grande de Almansa  
Sede Universitaria de Elda. Universidad de Alicante  
Ayuntamiento de Elda  
Ayuntamiento de Almansa  
Ayuntamiento de Villena  
Ayuntamiento de El Camp de Mirra  
Museo Municipal Jerónimo Molina (Jumilla)  
Museo Dámaso Navarro de Petrer  
Museo Histórico Artístico de la ciudad de Novelda  
Museo Arqueológico José M.<sup>a</sup> Soler (Villena)  
Centro de Estudios y Archivo Histórico Municipal Alberto Sols (Sax)  
Asociación Cultural del Tractat d'Almistrà  
Fundación Municipal José M.<sup>a</sup> Soler (Villena)  
Asociación Cultural Amigos de la Historia Caudetana  
Asociación Cultural de Amigos de la Historia de Villena

Diseño de Portadas: Óscar Martínez García  
Corrección de Pruebas: Gabriel Segura Herrero y Martín Martí Hernández  
Composición: Aniceto López Serrano y José M.<sup>a</sup> Ruiz  
Impresión y encuadernación: Gráficas El Niño de Mula S.L.L.

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamos públicos.

# ÍNDICE

## PRESENTACIÓN

*Juan González Castaño*, director de la Real Academia Alfonso X el Sabio ..... 11

*Aniceto López Serrano*, coordinador y editor

La incorporación del Norte del reino islámico de Murcia a la corona de Castilla por el infante don Alfonso ..... 13

## PERÍODO ISLÁMICO

*Emilio González Ferrín* (Universidad de Sevilla)

Las Españas del siglo XIII: Alándalus transferido ..... 69

*Alfonso Carmona González* (Universidad de Murcia)

Cuando el Reino de Murcia era andalusí. Textos arábigos para la Historia del Nordeste de Tudmir ..... 83

*Antonio Constán-Nava*

Huellas lingüísticas de época andalusí en la geografía actual de Villena, Caudete y Yecla ..... 103

*Azucena Hernández Pérez*

Astrolabios en *Šarq al-Ándalus* o la exquisita conjunción de arte y ciencia..... 113

*Belén Cuenca Abellán*

La reforma religiosa de los Almohades. Arquitectura y transferencias culturales en el *Al-Ándalus* ..... 133

*Emiliano Hernández Carrión*

Las necrópolis islámicas en la Región de Murcia: una revisión crítica ..... 151

*Daniel Andrés Díaz*

Un ejemplo de poblamiento rural en el siglo XIII: la cueva del Lagrimal (Villena-Alicante y Yecla-Murcia) ..... 171

## CONQUISTA Y OCUPACIÓN CRISTIANA

*Manuel González Jiménez* (Universidad de Sevilla)

Fueros y ordenamientos concejiles en el Reino de Murcia durante los reinados de Fernando III y Alfonso X ..... 199

*Francisco Ruiz Gómez* (Universidad de Castilla-La Mancha)  
La forma de vida de los caballeros de las órdenes militares en la Edad Media . 213

*Brauli Montoya i Abat*  
El catalán en el Reino de Murcia entre la segunda mitad del siglo XIII  
y la primera del siglo XIV ..... 235

*Gabino Ponce Herrero, Ángel Sánchez Pardo y Pablo Giménez Font*  
Geografía histórica de Villena en el momento de la conquista cristiana..... 253

*Estefanía Gandía Cutillas*  
Evolución del poblamiento medieval en el Norte del Reino de Murcia  
(Jumilla-Yecla). Transformaciones y nuevas formas de gestión económica  
después de la conquista castellana..... 289

*José Luis Menéndez Fueyo y Joaquín Pina Mira*  
La marca del reino. Producciones decoradas cristianas en la frontera meridional  
del Reino de Valencia (siglos XIII-XIV) ..... 313

*Francisco José Carpena Chinchilla*  
La conquista cristiana como fuente de legitimidad socio-política en Yecla  
a finales del siglo XVII ..... 333

*José Fernando Domene Verdú*  
Las visitas de los reyes de Aragón y de Castilla a Villena en el siglo XIII ..... 355

*José Soriano Palao*  
El arte médico en Castilla y Aragón en el período bajomedieval ..... 371

*Martín Martí Hernández*  
A propósito del siglo XIII. Literatura y leyenda ..... 389

## **FORMACION DE LA FRONTERA. EL ESTADO DE LOS MANUEL**

*Rafael Azuar Ruiz* (MARQ-Alicante) y *José Luis Simón García* (Universidad  
de Alicante)  
Arqueología de las fronteras: entre cristianos y musulmanes en el *Sharq al-*  
*Ándalus* y entre los reinos de Castilla y Aragón (siglos XIII-XIV) ..... 409

*Aurelio Pretel Marín* (Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”)  
Entre el cuento y la historia: origen del estado colchón de don Manuel en la  
frontera de Aragón y Castilla .....429

*Aniceto López Serrano*  
Repoblación y organización del Norte de Murcia después de la conquista  
cristiana en la *Tierra de don Manuel* ..... 489

*Joaquín F. García Sáez y Enrique R. Gil Hernández*  
El castillo de Almansa en la época de los Manuel: aportaciones desde el análisis  
arqueológico y arquitectónico .....575

*Laura Hernández Alcaraz*  
Villena y el Señorío de los Manuel: paisaje cultural y evidencias materiales  
de los siglos XIII y XIV .....593

*José Tomás Murcia Campos*  
Algunas consecuencias del traspaso del valle de Ayora de Castilla a Valencia ..613

*Alfonso Arráez Tolosa*  
La fijación de la frontera del Señorío de Villena con el Reino de Valencia.  
La carta de amojonamiento entre Almansa y Ayora de 1434 .....625

## LOS MEDIOS EN EL ESTUDIO Y DIFUSIÓN DE LA HISTORIA MEDIEVAL

*Alfonso Burgos Risco* (Universidad de Zaragoza)  
Aproximación interdisciplinar al diseño morfológico de recreaciones  
técnico-artísticas para documentales .....643

*Romá Francés Berbegal*  
El Tractat d’Almistrà i la recreació històrica en El Camp de Mirra .....657

*Mariano Ruiz Esquembre*  
Murió el hombre, pero no su nombre .....667

# EL CASTILLO DE ALMANSA EN LA ÉPOCA DE LOS MANUEL. APORTACIONES DESDE EL ANÁLISIS ARQUEOLÓGICO Y ARQUITECTÓNICO

Joaquín F. García Sáez 1) y Enrique Gil Hernández 2)

1) Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”. eachimo@ymail.com

2)Arqueólogo. promocioncultural@hotmail.com

## RESUMEN

El Castillo de Almansa es un edificio fruto de una suma de actuaciones que se han venido realizando en el lugar de su emplazamiento desde el principio de los tiempos hasta nuestros días, como ocurre con la mayoría de los castillos del entorno. Es el resultado de una evolución constructiva que debe originarse en época islámica, que se afianza en la baja edad media con las actuaciones de los Manuel y, coincidiendo con su época de apogeo, con la familia Pacheco, siendo en esta etapa cuando se realizan las últimas actuaciones que resultaron en la consideración del edificio como un castillo modelo.

575

Se trata de acercarnos, en base a los conocimientos que se tienen en 2019, a cómo pudo haber sido el Castillo de Almansa en tiempos de Don Juan Manuel, desde un punto de vista volumétrico, funcional y conceptual, y no de conseguir una recreación exacta, pues los datos existentes no son tan determinantes, pero sí se puede obtener una idea de conjunto.

**PALABRAS CLAVE:** Fortaleza medieval, tapial, Manuel, Pacheco, compartimentación defensiva.

## ABSTRACT

The Castle of Almansa is a building which is the result of a series of structural actions which have been carried out in its location since the beginning of time until nowadays, as it also happens with the great majority of the castles of the surrounding area. This Castle is the result of a structural evolution which must have its origins in the Islamic Period. It was consolidated during the 13th century due to the interventions carried out by the Manuel family and at its height by the Pacheco family, when the last interventions were conducted to this building that used to work as a castle.

Taking into account the knowledge we have in 2019 we want to make an approach of how the Castle of Almansa could have been from a volumetric, functional and conceptual point of view. It is not possible to achieve an exact



recreation due to the existing data are not so determinants but we can get an idea of the archeological ensemble based on them.

**KEY WORDS** Medieval fortress, mud wall, Manuel, Pacheco. Defensive compartmentalization

El Castillo de Almansa, al igual que cualquier castillo del entorno, es un edificio fruto de una suma de actuaciones que se han venido realizando en el lugar de su emplazamiento desde el principio de los tiempos. Cada etapa histórica deja en ellos su impronta, convirtiéndolos en un registro temporal de sí mismos, pero también en un registro diacrónico de diferentes contextos históricos, de los cuales podríamos decir, en un sentido estrictamente arqueológico, que la última de estas etapas constructivas correspondería con los trabajos de consolidación y restitución volumétrica de las construcciones heredadas que tuvieron lugar entre 1952 y 1971, y a los que obedece su aspecto actual.

Lo primero que caracteriza a los castillos es la elección del lugar de su emplazamiento. Hecho que hace que, rara vez, distintos castillos coincidan en su morfología. Se trata de un lugar elevado respecto al entorno inmediato. Entorno con posibilidad de agua suficiente y tierras fértiles rodeándolo. Características que favorecen el posible asentamiento y posterior desarrollo de la edificación, por lo que los emplazamientos de los castillos de la zona son el cerro del Águila en Almansa, el de San Cristóbal en Villena, cerro del Castillo en Yecla o Biar o peña del Castillo en Sax.

576

Constatada la existencia de estos asentamientos en estos enclaves al menos desde la edad de bronce, gracias a los restos cerámicos encontrados en las distintas excavaciones (Gil Hernández, 2017a), lo que son restos de elementos constructivos en las ruinas que nos han llegado solo se encuentran como más antiguos, y por norma general, los datados a partir de la época de dominación islámica.

En estos momentos se confirma el paso del simple asentamiento poblacional a la aparición de un edificio con un uso determinado. Edificio al que se le van realizando actuaciones de ampliación y/o reforma en función de las necesidades de sus usuarios y del momento.

Esto, a lo largo de la historia, se traduce en una etapa de uso del edificio más o menos larga a la que le sigue una etapa de abandono, lo que lleva a un deterioro progresivo y/o ruina por la pérdida de este uso, que los hace inútiles, y alguno de ellos llega hasta su desaparición.

A principios del siglo XX la sociedad se encuentra con los restos de unos edificios, generalmente de un fuerte impacto visual, y no muy valorados, que no se utilizaban y estaban en ruinas, y era por eso por lo que se veían como un peligro para la vida cotidiana de la sociedad del momento. Eran inútiles y peligrosos.

Es ahora cuando surge un nuevo papel social para estos restos ya que, a pesar de su “inutilidad”, se toma conciencia su valor patrimonial y es por eso que a mediados del siglo XX se empiezan a realizar intervenciones, en ocasiones sin los suficientes

estudios que las respalden, tendentes a consolidar las construcciones heredadas y, en ocasiones, a construir nuevas estructuras inventadas. Actuaciones, no siempre afortunadas que, a veces, distorsionan el discurso del edificio original y nos transmiten mensajes erróneos de cómo fue edificio cuando funcionaba con el uso de castillo.

Se puede considerar que el Castillo de Almansa a finales del siglo XX, al igual que el resto de los castillos de la comarca, es el resultado de una evolución constructiva que podría partir de la época de la dominación musulmana, que se afianza en la Baja Edad Media, primero con las actuaciones de la familia de los Manuel y, coincidiendo con su época de apogeo, en tiempo de la familia Pacheco, para que posteriormente a esta época se produzca su lento abandono que culmina con su ruina, hasta que a mediados de siglo XX se inicien las intervenciones de consolidación de las ruinas existentes.

Por lo que lo que nos encontramos a principios del siglo XXI que el Castillo de Almansa es parte del castillo que acabó la familia Pacheco en el siglo XV, en ese proceso constructivo referido, enmascarado con las intervenciones de consolidación realizadas en el siglo XX.

Esta evolución constructiva, en relación con el poblamiento humano y los diversos contextos históricos en los que se ha generado, empieza a plantearse en 2001 con la redacción del *Plan Director de Conservación, Recuperación y Puesta en valor del Castillo de Almansa* por parte de J.L. Simón García, J.F. García Sáez y G. Segura Herrero. Este documento se elaboró como una herramienta objetiva para la gestión integral del monumento, y ha figurado como la base fundamental a partir de la cual se han trazado todas las intervenciones sobre el edificio en los últimos dieciocho años. Dichas intervenciones, planteadas conjuntamente desde nuestras áreas específicas de trabajo, la arquitectura y la arqueología, nos han permitido definir con mayor precisión la secuencia temporal del proceso de conformación edilicia del Castillo.

A falta de concluir los diferentes estudios e intervenciones arqueológicas que en estos momentos se están desarrollando, podemos diferenciar dos grandes fases constructivas en el edificio a partir de las técnicas y materiales empleados. La primera, caracterizada por el empleo casi exclusivo del tapial y el mortero de hormigón. La segunda, caracterizada por el empleo de mampostería y cantería en el programa constructivo y propagandístico realizado por los marqueses de Villena, Juan Pacheco y Diego López Pacheco (García Sáez, 2011 y 2017 y Gil Hernández, 2017).

Por nuestra parte, inmersos todavía en la ejecución del *Proyecto de Recuperación y Consolidación del Castillo de Almansa – I'5% Cultural*, el cual nos está proporcionando nuevos datos, consideramos que el reto a partir de ahora consiste en la identificación más precisa de partes existentes del edificio con contextos históricos concretos o, dicho de otro modo, ahondar en su evolución constructiva.

Ese es el objetivo del presente estudio, empezar a diseccionar aquel castillo cuya construcción se caracteriza por el empleo casi exclusivo de la tapia como principal fábrica, fruto de un largo proceso constructivo parte del cual sabemos que tuvo lugar durante el siglo XIV, para intentar definir el carácter y entidad del edificio que pudieran haberse encontrado los primeros cristianos que a partir de 1244, establecer cuándo se iniciaron y qué alcance tuvieron las obras que sabemos, gracias a la documentación escrita, se produjeron durante el señorío de los Manuel, si se respetaron e integraron las estructuras de época islámica, si bajo esta familia la fortaleza adquirió funciones diferentes a las que pudo tener en la época anterior.

## PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO, ACTUACIONES Y RESULTADOS

Tras más de dos décadas de investigación, creemos que los resultados son lo suficientemente interesantes como para realizar una puesta en común de los mismos.

El presente trabajo es, en gran parte, el fruto de la colaboración entre dos disciplinas, la arqueología y la arquitectura, pues la comprensión de la evolución constructiva del Castillo de Almansa precisa de un análisis arquitectónico, de las técnicas, materiales empleados y su planteamiento como edificio funcional en cada momento, a la par que precisa de un análisis arqueológico en lo que se refiere a la lectura estratigráfica de paramentos, análisis de los mismos materiales de construcción y otros vestigios a ellos asociados.

578 Como antecedentes se parte de las reflexiones realizadas en el Plan Director de Recuperación, Conservación y Puesta en Valor del Castillo de Almansa, ya nombrado, referidas a las actuaciones realizadas en el monumento hasta el momento de su redacción, así como de las investigaciones historiográficas relativas al Castillo de fecha posterior a la redacción del mismo publicadas por J. L. Simón García (2002, 2006, 2007, 2011 y 2017), J.F. García Sáez (2006, 2011, 2015 y 2017) y E. R. Gil Hernández (2017), incorporando los resultados tanto arqueológicos e historiográficos como los arquitectónicos de las actuaciones realizadas en el Castillo de Almansa como consecuencia de las intervenciones realizadas en el paño de tapial del ala sur del recinto superior del Castillo en la actuación que desarrollaba el *Proyecto de Restauración en el elemento Lienzo T1/T10 Exterior (paño de tapial) del Castillo de Almansa (Albacete)*, de la intervención en la torre T5 y de las excavaciones del sector 2.2 y las asociadas al *Proyecto de Conservación y Recuperación del Castillo de Almansa* financiados por el 1,5% cultural, actualmente en ejecución.

El *Proyecto de Restauración en el elemento Lienzo T1/T10 Exterior (paño de tapial) del Castillo de Almansa (Albacete)*, iniciado en 2007, es el que abrió una nueva trayectoria en cuanto al conocimiento directo del castillo se refiere, por el alcance de los resultados. Con él pudimos comprender el proceso constructivo de todo el paño junto con la T10 y el aljibe asociados a esa ala del edificio, desde un punto de vista arqueológico, definiendo la secuencia estratigráfica entre esas partes, y aportar una cronología relativa para cada una de ellas. Allí donde en el pasado se

había definido una única estructura, el elemento Lienzo T1/T10, e identificado tradicionalmente como “el tapial almohade”, pudimos constatar una mayor complejidad del lienzo, identificándose varios momentos en la ejecución del mismo debido a la existencia de fábricas constructivas claramente diferenciadas (García Sáez, 2011: 532). Además, el resultado de estudio arqueológico de la intervención, pudo concluir que, donde se presuponía la construcción de un lienzo unitario, había al menos tres, uno previo, sin datar, pero el segundo se dispone apoyado el primero y este segundo, que sí que está datado, está fabricado a partir de finales del siglo XIII o principios del siglo XIV y otro ejecutado a partir del siglo XV, desestimando por tanto su asignación a cualquier período islámico y siendo el proceso constructivo de esta parte del edificio más complejo de lo que anteriormente se mantenía (Gil Hernández, estudio arqueológico inédito 2008).

De manera paralela a estas intervenciones de urgencia se planteó la necesidad de acometer excavaciones arqueológicas sistemáticas.

Una de las zonas más prometedoras de todo el complejo era la mitad NO del denominado *Patio de Armas*. En esta campaña se descubrió la cimentación y perímetro de un cuerpo edilicio rectangular, construido en fabrica de tapial y mortero de hormigón ciclópeo, muy sólido, que pusimos en relación con la torre paralelepípeda, pareja a la actual torre del homenaje, representada en el grabado de Antón *van der Wyngaerde* de 1563 y en el cuadro de la Batalla de Almansa de 1709 elaborado por *Liglio y Pallota*. A la trasera de este cuerpo turriforme, adosado a él, se elevó otro cuerpo edilicio de mayor recorrido horizontal, construida su estructura de manera similar al primero, quedando su parte superior en relación con los restos de machones y bóvedas conservadas hoy día en las alturas de esta zona (Gil Hernández, 2015, 2017a). Estos trabajos de excavación han tenido continuidad gracias al *Proyecto de Recuperación y Consolidación del Castillo de Almansa - I'5% Cultural*, redactado por nuestra parte y dirigido conjuntamente con F. Fernández Matallana (Gil y Fernández, 2017), en marcha desde 2016 y todavía en proceso de ejecución. Mediante el cual se ha podido completar el proceso de exhumación planteado para la zona, delimitar la extensión de esas dos construcciones, y definir la solución de cerramiento original del castillo en su extremo norte. Además, mediante este proyecto, hemos logrado completar una lectura paramental y estratigráfica de todo el edificio, afinando en la identificación de las diferentes fábricas de tapial dispersas por el conjunto, sus características y la relación estratigrafía mantenida con el resto de fases constructivas desde un punto de vista de la secuencia constructiva del edificio (Gil Hernández, 2017b).

Los resultados obtenidos en estas intervenciones son los que nos están permitiendo avanzar en esa disección profunda del edificio, empezar con la discriminación y clasificación de las diferentes fábricas de tapial sobre todo, e iniciar una asignación temporal y cultural para cada tipo de tapia, lo que debería conducirnos a la perfilación, de la fortaleza en cada contexto histórico, siendo la intención del caso que nos ocupa el castillo existente en el momento de la conquista cristiana y la configuración del mismo bajo la dinastía de los Manuel.

Además de los datos obtenidos de nuestras intervenciones, hemos de acompañar en esta investigación la información proporcionada por las fuentes documentales, los conceptos referentes a la defensa, como el de compartimentación defensiva y poliorcética establecidos a partir de análisis tipológicos de la castellología, así como la comparación con otros castillos con los que se puede establecer una relación en diversos sentidos, como por compartir trayectoria y evolución constructiva, épocas de actuación y promotores, como en el caso de los castillos de Villena, Sax, Cifuentes o Xiquena, o bien por una relación de proximidad, como en el caso de Biar. Puesto que la fortaleza siempre va a ser un edificio que responderá a las necesidades de una época y de su propietario, situado en un territorio determinado o, lo que es lo mismo, condicionado por la sociedad que lo demanda y el lugar donde se emplaza, lo que en la cultura constructiva tradicional, en la que podríamos enclavar la construcción de los castillos (García Sáez, 2011: 530), lleva habitualmente a soluciones constructivas y/o funcionales similares.

## EL CASTILLO DE ALMANSA EN EL SIGLO XIV

Remitiéndonos a la secuencia temporal y constructiva básica que hemos plasmado al inicio de este estudio, y realizando un ejercicio de deconstrucción de las diferentes etapas constructivas asumidas para el Castillo de Almansa que nos conduzca a acotar el edificio que podrían enmarcarse entre el momento de la conquista cristiana y el fin del dominio de los Manuel, hemos de empezar definiendo el castillo existente a principios del siglo XXI.

Así, hace 20 años, nos encontramos un Castillo de Almansa que poco o nada tenía que ver con el con el edificio que existía a finales de edad media. En parte porque han desaparecido algunas de sus estructuras, pero principalmente porque se han realizado unas construcciones durante el siglo XX que distorsionan en gran manera el concepto de castillo que Juan Pacheco desarrolla a mediados del siglo XV (García Sáez, 2015 y 2017). Éste no era un castillo de nueva planta sino el resultado del aprovechamiento de construcciones y estructuras heredadas de épocas anteriores, suprimiendo algunas de ellas y añadiendo otras para conseguir adaptar el edificio a sus necesidades, actuaciones que están claramente identificadas desde el punto de vista constructivo, morfológico, funcional y poliorcético del momento, y pueden observarse claramente: la puerta sur, la barbacana del acceso y el foso con la torre albarrana –torre T5– en extremo sur; la liza delimitada por el antemural en la fachada este, la torre T4 y la puerta norte; los refuerzos de planta semicircular de la torre denominada por el Plan Director como torre T10 que conforma el extremo sur del recinto superior del Castillo; el posible baluarte de la fachada norte y la torre del homenaje.

Eliminando conceptualmente estos elementos al Castillo, se obtiene una cerca de planta aproximadamente rectangular realizada de tapial, donde sus lados de mayor dimensión se apoyan en los estratos rocosos longitudinales del Cerro del Águila, que se cierran con otros que se disponen perpendicularmente y más cortos, en sus extremos norte y sur, apoyados en estratos más débiles. Este recinto

fortificado se encontraría parcialmente construido y parcialmente excavado, de manera que las lajas verticales de piedra caliza del cerro, las unidades 0000 y UE 0073, no solo son la cimentación de los elementos construidos de tapial, sino que también funcionan en muchos puntos como parte de los muros de cerramiento del recinto. Son murallas naturales que se recrecen donde es necesario con muros de fábrica de tapial que utilizan los áridos del vaciado del terreno entre placas como material de construcción, al modo tradicional-popular, haciendo de un material de desecho un material de construcción (García Sáez, 2011: 531). Estas lajas están orientadas en la dirección norte-sur, por lo que serán las fachadas este y oeste las que se aprovecharán de esta disposición geológica, siendo más elevadas las situadas el lado occidental que las situadas en el oriental.

Retornando a los trabajos, tanto de arqueología como de consolidación, realizados en la intervención del Ala Sur del recinto superior del Castillo de Almansa –Restauración del Elemento Lienzo Tapial T1-T10–, se documenta que el tapial intervenido no es almohade sino que es más tardío y parte de él construido a partir de finales del siglo XIII o principios del siglo XIV (Gil Hernández, 2008 y 2017b). Circunstancia que se podría extender al resto de la cerca y a los cubos de T2, B1 y T10, ya que el tapial tiene las mismas características morfológicas, materiales y constructivas que las encontradas en ese paño (Gil Hernández, 2017b). Teniendo este factor en primera consideración, nos atrevemos a asumir como fruto de una misma etapa histórica el levantamiento de ese recinto cercado, que tuvo que construirse en un momento, obviamente, antes de la implantación del programa constructivo de Juan Pacheco de mediados del siglo XV. 581

Este recinto cercado y rectangular aprovecharía y se adaptaría a la naturaleza del terreno. La entrada al mismo quedaría situada en el extremo SE del perímetro (García Sáez, 2015 y 2017), de acuerdo con los indicios constructivos encontrados y la lógica defensiva que debía tener esa fortaleza manifiesta en otros paralelos castellológicos.

Viendo la disposición funcional y morfológica resultante: una cerca que rodea un gran espacio y, comparándolo con los castillos cercanos de la época, al Castillo de Almansa le faltaría una torre predominante, la verdadera posición de fuerza, poder y control sobre el territorio. Elemento que, funcionalmente, podría no ser necesaria, dado que por la propia orografía del Cerro del Águila, que con su elevación brusca de más de 60 metros sobre el entorno inmediato, en sí mismo, y sin necesidad de ninguna obra adicional, podría considerarse como una “torre” tipo atalaya, tanto o más efectiva que cualquier torre de los castillos del entorno.

Pero en el recinto superior del Castillo existe una estructura que nos indica la posibilidad de la existencia de una torre con esa funcionalidad.

Se trata de un aljibe en el recinto superior del castillo, realizado con muros de fábrica de tapial, de los que al día de la fecha no se ha concretado su cronología, por lo que no lo podríamos adscribir ciertamente a ninguna etapa en concreto más allá de lo que nos indica la estratigrafía vertical: es anterior en su fabricación al resto de



estructuras de ese sector, el lienzo tapial T1-T10 ya comentado, la torre T10 y la actual torre del homenaje.

Pero teniendo en cuenta que la funcionalidad del aljibe en lo alto del cerro del Águila solo tiene sentido si existe asociada a él una estancia habitable que pueda disponer de ese recurso en caso de necesidad, que las actuaciones tipologizadas de los almohades, que por la zona componen una línea defensiva con la construcción de diversas torres, tienen esta concepción y, por último, observando actuaciones similares en otros lugares cercanos como Villena (Catalán Carpena, 2014) o Biar (Hinojosa Montalvo, 1995), donde podemos contemplar dos de las torres adscritas al período almohade con estas características, nos inclinamos a considerar que el aljibe situado en el recinto superior del Castillo de Almansa es la parte inferior de una torre que, posteriormente en las remodelaciones de los Pacheco quedaría eliminada, bien porque no reuniera las condiciones de estabilidad suficientes, bien porque no fuera necesaria para el nuevo programa funcional del Castillo, o ambas cosas, demoliéndose en todo caso, motivo por el cual solo ha llegado el aljibe hasta nuestros días, ya que éste sí que seguía siendo un elemento necesario para el funcionamiento del castillo de mediados de siglo XV.

582 Con esta torre tendríamos un recinto fortificado con todos los elementos precisos desde un punto de vista defensivo, acorde con los modelos de la época. Recinto que se generaría desde de esa torre preexistente, a partir de finales del siglo XIII o principios del siglo XIV. Asistiríamos en este caso a un proceso de ampliación y evolución desde esa torre primigenia, pues es observable la dinámica estratigráfica entre las diferentes estructuras, que se apoyan y superponen unas a otras estableciendo unas relaciones de anterioridad y posterioridad que ya marcan una cronología relativa entre las diversas partes, pudiendo de este modo indicarse cuáles son las estructuras preexistentes y cuáles las posteriores (García Sáez, 2017 y Gil Hernández, 2018). Y retomando paralelos, en los castillos de Villena y Biar es la torre almohade la que parece ser el origen del proceso constructivo que concluyó con la morfología de estos castillos, tal y como hoy los conocemos, y parece ser que no se trata de casos aislados puesto que existen otros castillos que siguen este proceso pues, aprovechando la torre preexistente como torre del homenaje, ésta queda incorporada en la muralla del primer recinto, con lo que mejora su defensa frente a la posibilidad de que quedara exenta, pues en el caso de que posibles atacantes penetraran en el interior la podrían rodear completamente, teniendo de esta manera una peor situación (Gil Crespo, 2013).

Por todo lo cual entendemos que no es descabellado contemplar este mismo proceso constructivo a partir de una torre originaria del Castillo de Almansa, situada sobre el aljibe del recinto superior, que sería también el primer recinto en origen. Lo que hoy conocemos como ala sur, daría continuidad a la torre descrita hacia el mediodía, condicionada por la anchura y superficie ofrecidas por la laja del cerro, que es donde se emplaza esta torre, desarrollando unos paños de tapial paralelos, que guardarían un corredor entre ellos y recrecen las placas calcáreas naturales para conseguir el nivel deseado, siendo estos paños rematados con almenas cúbicas como se

demonstró durante las labores desarrolladas en el elemento lienzo T1-T10 (Fig. 1). Para acabar conformando este ala sur del recinto superior con la construcción adosada a los paños anteriores de un torreón rectangular y hueco, la T10. Y ocurriría de forma similar en el ala norte, construyendo lienzos de tapial paralelos y siguiendo las placas calcáreas, recreciéndolas en menor medida pues en esta zona alcanzan mayor altura, y rematando este gran lateral de la fortaleza con un torreón rectangular macizo que hoy conocemos como T2. De esta manera estaría ocupado el recinto superior del Castillo.



**Fig. 1: Almenas encontradas en la masa del tapial del ala sur del recinto superior del Castillo**

En este punto, comprendido el recinto superior del castillo en la época de estudio, si en el modelo del Plan Director del siglo XV (Fig. 2) hacemos desaparecer las construcciones constatadas que se realizaron en el siglo XV, ya enumeradas, rellenamos el foso, recuperamos la torre, posiblemente almohade, que todavía existiría sobre el aljibe y situamos el acceso al castillo en la esquina sureste del recinto, podríamos modelizar el castillo de Almansa en el siglo XIV.

La modelización que se propone tiene en cuenta los hallazgos y conocimiento que hasta el momento se tienen del Castillo de Almansa, a partir de los trabajos arqueológicos y arquitectónicos realizados por los redactores de la presente ponencia. Comparándolos con los conocimientos de otros castillos del entorno, de la época y del mismo promotor, ya que este modelo de castillo tiene que ser una respuesta a las demandas de la sociedad del momento, del lugar y de su propietario, no es un hecho aislado, aunque como todos, pueda tener sus rasgos característicos diferenciadores, pero de ninguna manera trata de realizar una reproducción exacta de lo que pudiera haber sido el castillo del siglo XIV.



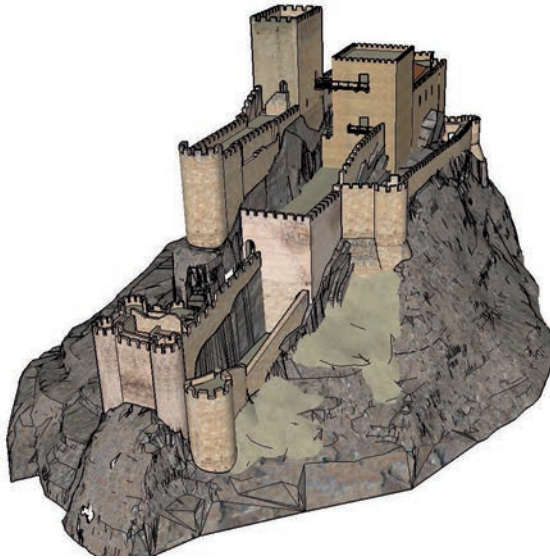


Fig. 2: Propuesta de imagen del Castillo de Almansa según el Plan Director

584

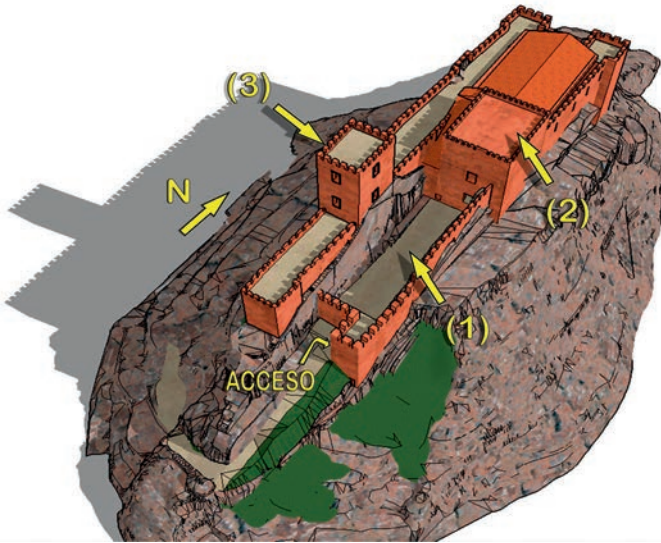


Fig. 3: Propuesta de imagen del Castillo de Almansa en el siglo XIV

- 1) Patio de armas. 2) Núcleo de comunicaciones. 3) Torre supuestamente almohade

Se pretende que con los datos que se tienen conseguir una imagen conceptual, y por tanto aproximada, que recupere lo que pudiera haber sido el castillo en los primeros años de dominación cristiana tanto en lo relativo a su morfología como a su esquema funcional, que evidentemente puede verse condicionada, o incluso superada con investigaciones posteriores. Así, nuestro modelo de castillo consiste

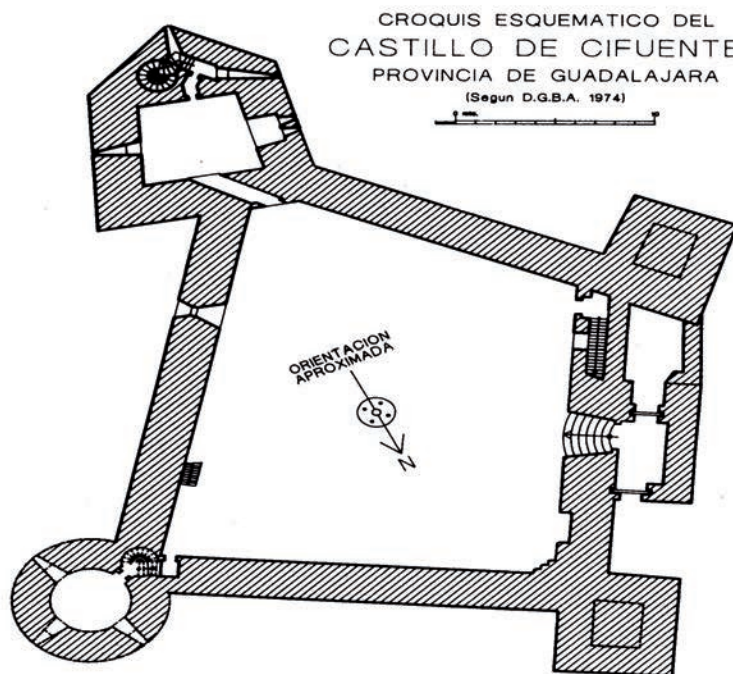


Fig. 4 Planta del Castillo de Cifuentes

(De Mora Figueroa, 2006)

en un recinto fortificado, situado en el cerro del Águila, construido con la técnica del tapial, de planta cuadrangular de dimensiones más largas en la dirección norte-sur que en la dirección este-oeste, adaptándose a la orografía del cerro y en cada una de sus cuatro esquinas aparecería un elemento en forma de torre cuadrangular, siendo unas bestorres en las esquinas orientados al sur y cubos macizos en las dos restantes orientadas al norte, al modo tradicional de las construcciones fortificadas de la época. Se dispondría un torreón en cada esquina, coincidiendo con las orientaciones sureste, noreste, noroeste y suroeste (Fig. 3).

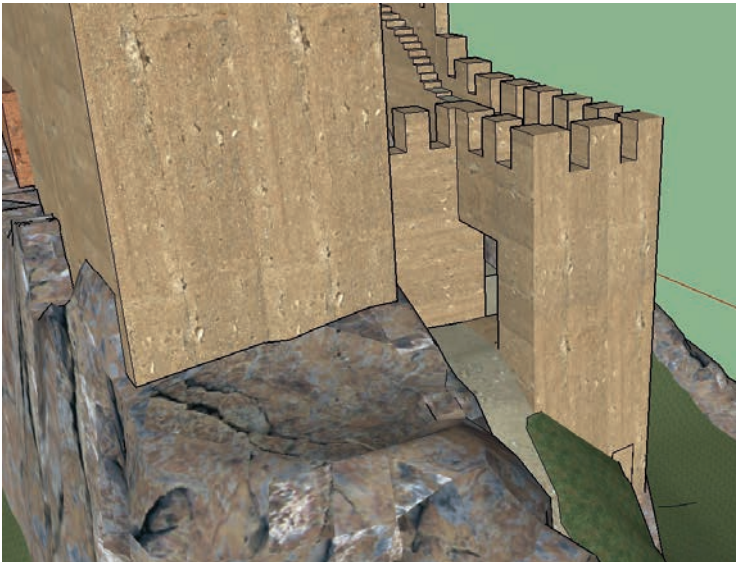
Así para acceder al Castillo de Almansa en el siglo XIV, se ascendería por la ladera sur, hasta llegar frontalmente al recinto amurallado, como se hace actualmente una vez sobrepasada la barbacana, que en el siglo XIV no existiría, y llegado a este paño, al igual que ocurre en los accesos del castillo de Cifuentes (Fig. 4), que fue propiedad también de D. Juan Manuel, por lo que se le supone contemporáneo y del mismo promotor, o el de Xiquena, de la misma época, el portón de acceso a la fortaleza estaría dispuesto en un paño perpendicular a este frontal, en una bestorre, de forma que obliga a girar un ángulo de 90° para acceder a la fortaleza, evitando así la posibilidad de ataques frontales a la puerta, que siempre es un punto débil.

Se trata de un acceso en forma de “L” (García 2015 y 2017), sistema defensivo ya conocido en la época (Fig. 5). Una vez rebasado el portón situado en la bestorre de la esquina sureste se entraba al recinto fortificado que, como se ha comentado, se encuentra parcialmente construido y parcialmente excavado, accediendo a un patio en cuyo extremo opuesto a la entrada se encuentra una edificación, a la que se entraría a través de un acceso elevado para incrementar su nivel de defensa, siempre teniendo en cuenta el concepto de la compartimentación de la defensa.

Quedaría así el patio de planta aproximadamente rectangular, conformado por el lienzo sur y la bestorre en el rincón sureste, elementos construidos totalmente en tapial, el farallón rocoso en el lado oeste, un lienzo con su primer tramo de roca terminado en tapial en el lado este y la fachada de la edificación nombrada ocupando la totalidad el lado norte. Se trataría del patio de armas del Castillo.

Solo existirían dos salidas del patio: la entrada al recinto fortificado y la entrada al edificio que cierra el lado norte del mismo. Así pues el patio se relaciona funcionalmente solo con el acceso a la fortaleza y con el edificio situado en su lado norte. El primer cuerpo de esta edificación se comportaría funcionalmente como el nudo de relaciones de los distintos elementos funcionales del castillo, tanto en horizontal como en vertical. En horizontal se comunicaría por el lado opuesto a la entrada (lado norte) de este primer cuerpo con otro a modo de gran dependencia en parte construida y en parte excavada, de forma análoga al patio, y con mayor recorrido horizontal.

586



**Fig. 5: Propuesta de entrada en “L” al Castillo de Almansa en el siglo XIV**

Su existencia es apuntada por los restos constructivos conservados sobre la placa calcárea UE 0073 en la forma de dos machones construidos en fábrica de tapial con

mortero de hormigón ciclópeo incluyendo tongadas de mampuestos, y de tres arranques de bóveda conservados en el mismo paño geológico, cuya presencia evidencia la existencia de espacios cubiertos en esta zona, e invitaba a la denominación popular del área como zona palaciega.

La construcción de estos dos grandes edificios interiores al perímetro fortificado y la de este mismo podría no ser simultánea, aunque sí producidas en el mismo período, durante el siglo XIV, tal y como sugieren las características formales de las fábricas, los sistemas constructivos y los materiales asociados.

La estructura que soportaría la cubierta de esta gran dependencia, se apoya en las lajas de roca dispuestas al este y oeste del espacio, estaría realizada con arcos diafragmáticos de altura tal que haga posible la expulsión de las aguas de lluvia por encima del farallón existente en el lado oeste, que se dispone en la totalidad de la altura de la edificación, mientras que el existente en el lado este es de menor altura,



**Fig. 6** Sección mirando al sur de nave de arcos diafragmáticos

587



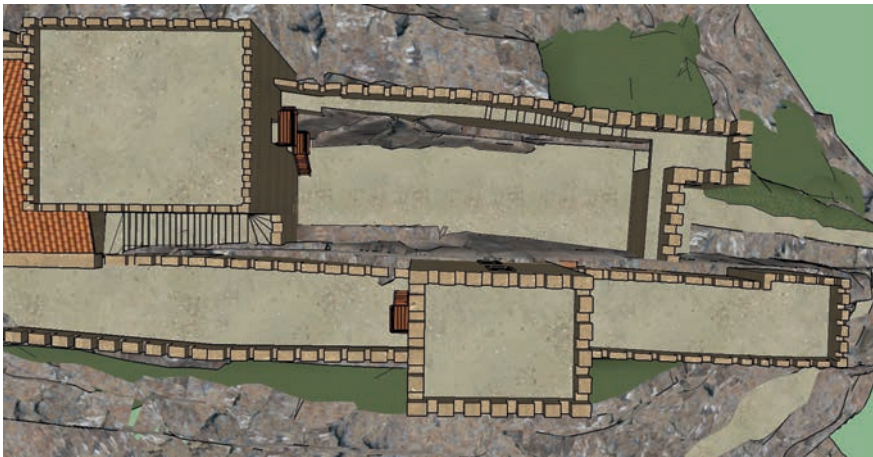
**Fig. 7:** Fachada norte del patio. Acceso en altura, núcleo de comunicaciones y relación con adarve este



por lo que este segundo será recrecido con muros para igualar la altura, generándose un espacio de nave única de grandes dimensiones (Fig. 6), similar a la que nos podemos encontrar en la sala capitular del Castillo de Alarcón, actualmente restaurante del parador (García Sáez, 2017).

En vertical comunicará por el lado este con el adarve que corona la muralla que limita el patio de armas y llega hasta la bestorre de la entrada y a partir de ésta al adarve sur que defiende el acceso al Castillo y por el lado oeste con el resto de las dependencias, que serán las del recinto superior donde se encontraría la torre del homenaje y el adarve oeste.

De esta manera, y siguiendo los conceptos de la teoría de la compartimentación defensiva, habría que entrar al edificio para poder acceder al adarve y al recinto superior. Así se dispondrá la comunicación con los niveles más elevados, poniendo en contacto el recinto inferior de la edificación y el patio con el ala norte del recinto superior, a través de una escalera cuyo primer tramo discurriría por el interior del edificio, y contaría con un segundo tramo que discurriría por el exterior del mismo.



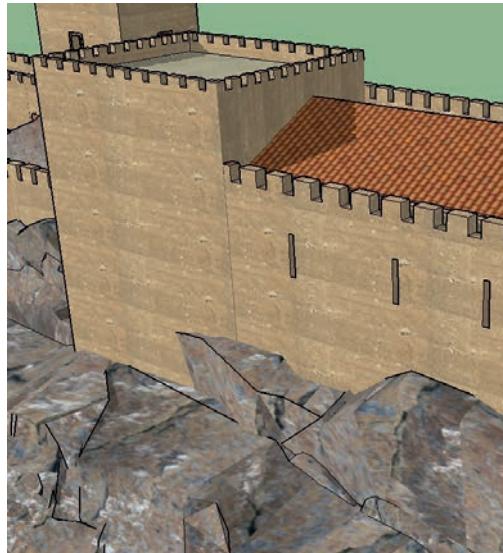
**Fig. 8: Vista cenital del patio de armas, núcleo de comunicaciones, torre preexistente y relaciones**

Este tramo exterior se ubicaría entre el edificio y el farallón rocoso occidental del Cerro, generando así un “paso estrecho” y, además, en pendiente que facilitaría la defensa respecto a un potencial asalto. Dificultaría el acceso a las últimas dependencias del castillo como pudiera ser la antigua torre preexistente, que sería el último reducto del castillo, ya que estaba en la parte más alta del cerro y más inaccesible, comportándose como la Torre del Homenaje del castillo en el siglo XIV (Fig. 7 y 8).

Sobre la edificación que limita el patio por su lado norte, el Plan Director ya plantea una elevación considerable, lo que obviamente sería preciso en la concepción que de la fortaleza hace Juan Pacheco, pues ésta es la única comunicación con la torre del homenaje gótica. Planteando como hipótesis sobre

dicha comunicación la existencia de un paso volado, que desemboque en la estancia principal de la nueva torre señorial a través del vano de su fachada oriental, lo que quedaría suficientemente argumentado a partir de algunos indicios conservados en esa fachada y otros paralelos castellológicos de la época. Sin embargo, el origen de ese edificio de tapial forma parte de un modelo de castillo diferente, y como tal no tendría por qué elevarse más de lo necesario durante el siglo XIV, pudiendo desarrollarse en altura a la par que el edificio trasero a este (Fig. 9).

Una segunda o tercera planta que le diera mayor altura serían necesarias para acceder a la torre del homenaje del castillo del marqués de Villena, que en el siglo



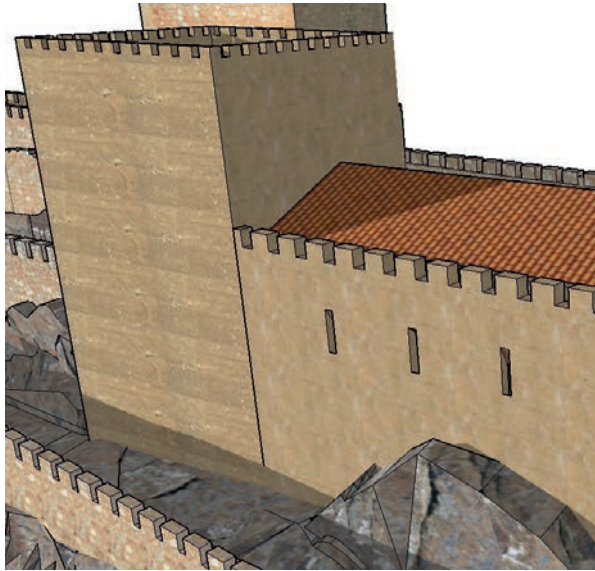
**Fig. 9: Propuesta del núcleo de comunicaciones del Castillo de Almansa en tel siglo XIV**

XIV no existía. De hecho, en las representaciones de esta torre que podemos observar en el grabado de *Wyngarerde* de 1563 y en el cuadro de *Liglio y Pallota* de 1709, sí que podemos atribuirle otra planta más, pero esta se plantearía como necesaria para el funcionamiento del castillo en tiempos de Don Juan Pacheco, por lo que esa planta pudo haber sido añadida posteriormente (Figura 10), al igual que se aumentaron otras torres en otros castillos de la zona, como la del castillo de Villena, o la del castillo del Taibilla en Nerpio.

## **EL CASTILLO DE ALMANSA EN LOS PRIMEROS AÑOS DE DOMINIO CRISTIANO Y BAJO LOS MANUEL**

El edificio fabricado en el siglo XIV y los restos estructurales previos a este podrían entrar en relación con la información contenida en las fuentes escritas conocidas. Sobre el poblamiento musulmán del núcleo urbano de Almansa poca información disponemos más allá de los vestigios materiales cerámicos localizados

en el Cerro del Águila correspondientes con ataifores y recipientes de almacenaje estudiados por Simón (2002). El propio topónimo *al-Mānša* recogido por el



**Fig. 10: Altura del núcleo de comunicaciones en tiempo de don Juan Pacheco**

590

geógrafo ceutí *al-Idrisi*, un asentamiento que tendría la entidad suficiente como para ser incluido en su catálogo de caminos principales de al-Ándalus en el siglo XII, que podría corresponder con un *hisn*, o centro administrativo de un amplio territorio, con lo que se podría suponer la existencia de una fortaleza sobre el promontorio que controlara el territorio y sus pasos (Gil Hernández, 2017), cuyos restos los podríamos encontrar en el aljibe del recinto superior. Tal *hisn* formaría parte de los territorios norteños del reino musulmán de Murcia que firmó el Tratado de Alcaraz en 1243, siendo reducida su guarnición musulmana e iniciando su población un período de inestabilidad caracterizado por la falta de control del territorio por parte de la corona castellana, la nueva frontera en proceso de fijación entre esta y la aragonesa, la puja de la nobleza en su intento de asegurarse áreas de influencia, y los intentos de resistencia musulmana que eclosionan más fuertemente en la revuelta mudéjar de 1264 (Pretel Marín, 1981).

En tal contexto histórico, donde todavía no ha fraguado un proyecto de concejo para Almansa que asiente y asegure su control para con los nuevos poderes castellanos, habría que entender como verosímil que la fortaleza heredada del período musulmán se mantendría en su forma, lo que no es óbice para que recibiera alguna reparación o adaptación en esas décadas.

El levantamiento de 1264 fue el acicate necesario para que los nuevos poderes del territorio recondujeran la situación y, ahora sí, emprendieran medidas encaminadas a la consolidación y fortalecimiento de una población adelantada de

frontera. Si en 1262 Almansa recibió el Fuero de Requena, en 1264 y 1265 este es ampliado con los de Cuenca y Alicante, con la intención de estimular el asentamiento de población cristiana mediante el reparto de tierras y reforzar el concejo almanseño con la incorporación a su jurisprudencia de aldeas de los alrededores. Sin embargo, el despegue de la villa cristiana no acabaría por realizarse hasta su integración en los dominios de un gran señorío, el que estaba conformando por esas fechas el infante D. Manuel, hermano de Alfonso X. Con este señor –hasta 1283, que es cuando muere–, pero sobre todo con su hijo don Juan Manuel –que nace en 1282 y fallece en 1348–, Almansa, que contaba con la ventaja de “*un castillo roquero y una situación de villa caminera, que le hace puerto seco y adelantada de Castilla, a la raya del reino de Valencia*”, acaba recibiendo el sello de frontera y aduana, como apunta Pretel Marín (1999).

Es con D. Juan Manuel cuando la villa se restituye poblacionalmente, ya en el siglo XIV, sobre todo gracias a las facilidades que el mismo señor proporciona, que entrega tierras, genera infraestructuras para estimular la economía como el desvío de las aguas de Alpera con la construcción de una acequia, o impulsa la creación de un centro pañero y tintorero (Pretel Marín, 1999). La concepción feudal de D. Juan Manuel sobre el señorío y la villa Almansa, donde debió residir en varias ocasiones, impulsa la relevancia de la villa dentro de sus dominios y respecto a la cercana frontera. Y aunque en este período las reparaciones y reacondicionamientos del edificio debieron sucederse a tenor de la información contenida en la documentación escrita (Pretel Marín, 1981), la planificación de una nueva fortaleza acorde con su poder y necesidades queda plenamente justificada. Así se lo plantea en 1346, cuando permuta parte de sus tierras a cambio de la suma de 3.000 maravedís para “*labrar el mío castillo de aquí de Almansa*” (Pretel Marín, 1981). Obras con las que relacionamos el complejo fortificado que en este estudio hemos descrito.

591

## BIBLIOGRAFÍA

- CATALÁN CARPENA, J. F. (2014) *Análisis histórico y constructivo del castillo de la Atalaya. Villena*. Ed. Fundación Municipal “José María Soler”, Villena.
- GARCÍA SÁEZ, Joaquín. F. (2011) “La construcción de un castillo”. *Actas del Séptimo Congreso Nacional de Historia de la Construcción*. Coordinadores S. Huerta, I. Gil Crespo, S. García, M. Taín, Ed. Instituto Juan de Herrera, Santiago de Compostela, pp. 527-537.
- (2015) “El castillo de Almansa: un ejemplo de adaptación de un castillo a las teorías de la fortificación del siglo XV”. P. Rodríguez-Navarro, (Ed). *Defensive Architecture of the Mediterranean XV to XVIII centuries*. Vol. 2. Ed. Universitat Politècnica de València. Valencia, pp. 135-142
- (2017) “El castillo que no vemos: reflexiones acerca del Castillo. Un ejemplo de fortificación del siglo XV”. *Jornadas de estudios locales. N° II El Castillo de Almansa un símbolo del pasado con proyección de futuro*. Ed. Excmo. Ayuntamiento de Almansa. Almansa, pp. 97-208.



GARCÍA SÁEZ, J. F., REYS PLANELLAS, A. B. (2014). “Castillo de Almansa (2007)”. *La restauración de la tapia en la Península Ibérica. Criterios, técnicas, resultados y perspectivas*. Editores C. Mileto y F. Vegas, Ed. Argumentum Edições y TC Cuadernos, General de Ediciones de Arquitectura SL. Valencia, pp. 300-303.

GIL CRESPO, I. J. (2015) “Fundamentos constructivos de las fortificaciones fronterizas entre las coronas de Castilla y Aragón de los siglos XII al XV en la actual provincia de Soria”. *Colección Premios Defensa*. Ed. Ministerio de Defensa. Madrid.

GIL HERNÁNDEZ, E.R. (2008) *Memoria seguimiento arqueológico del Proyecto de Restauración en el Elemento Lienzo T1/T10 Exterior (paño de tapial) del Castillo de Almansa (Albacete)*, Inédito.

- (2015) *Memoria de ejecución fases I y II del proyecto de excavación arqueológica del sector 2.2. del Castillo de Almansa*. Inédito.

- (2017a) “Los últimos descubrimientos arqueológicos en el Castillo de Almansa: intervenciones entre 2007 y 2015”. *XX Jornadas de Estudios Locales*. Asociación Torre Grande, Ed. Excmo. Ayuntamiento de Almansa.

- (2017b) *Estudio Paramental del Proyecto Arqueológico y Restauración para el Castillo de Almansa – 1’5% Cultural*. Inédito.

GIL HERNÁNDEZ, E. R. y MATA LLANA FERNÁNDEZ, F. (2017) *Memoria final Excavación Arqueológica del Proyecto Arqueológico y de restauración para el Castillo de Almansa – 1’5% cultural*. Inédito.

HINOJOSA MONTALVO, J. (1995) *Biar: un castillo de la frontera valenciana en la Edad Media*. Ed. Excmo. Diputación de Alicante.

MORA-FIGUEROA, L. (2006) “Glosario de arquitectura defensiva medieval”. Ed. Ministerio de Defensa. Madrid. 2006.

QUILES, I. et al. (1994) “Estudio y análisis metrológico de las torres construidas con la técnica de tapia en el Vinalopó”. *Fortificaciones y castillos de Alicante. Valles del Vinalopó*. Ed. Asociación Española de Amigos de los Castillos, Sección provincial de Alicante, Petrer.

PRETEL MARÍN, A. (1981) *Almansa medieval. Una villa del señorío de Villena en los siglos XIII, XIV y XV*. Ed. Excmo. Ayuntamiento de Almansa.

- (1999) “Almansa en el estado medieval de Villena”. *Jornadas de estudios locales nº 2, Musulmanes y cristianos en Almansa. De la historia a la fiesta*. Ed. Excmo. Ayuntamiento de Almansa.

SIMÓN GARCÍA, J. L. (1999) “El castillo de Almansa: Pasado y futuro de un edificio histórico”. *Jornadas de Estudios Locales nº 2, Musulmanes y cristianos en Almansa. De la historia a la fiesta*. Ed. Excmo. Ayuntamiento de Almansa, Almansa.

- (2002) “Estructuras defensivas medievales en el corredor de Almansa (Albacete)”. *Actas del II Congreso de historia de Albacete*. Ed. I.E.A. Don Juan Manuel, Diputación de Albacete, Albacete.

- (2011) *Castillos y torres de Albacete*, Ed. I.E.A. Don Juan Manuel, Diputación de Albacete.

SIMÓN GARCÍA, J. L. et al. (2001) *Plan Director de conservación, recuperación y puesta en valor del castillo de Almansa*. Inédito.

VÁZQUEZ HERNÁNDEZ, V. (2005) “Torres y Castillos en la frontera entre los reinos de Valencia y Murcia en los siglos XIV y XV: El caso de Sax”. *Actas del II Congreso de Castellología Ibérica*. Ed. Asociación Española de Amigos de los Castillos, Madrid.

ROSIQUE DE PAZ, M. A. Autor de los dibujos bajo indicaciones de Joaquín Fco. García Sáez.



Real Academia Alfonso X el Sabio



ISBN: 978-84-126041-0-6



9 788412 604108